

## **ENTRE EL DECLIVE Y LA ADAPTACIÓN - LA TRAYECTORIA DE LOS PRINCIPALES SINDICATOS METALMECÁNICOS DE CÓRDOBA DURANTE LA RECONSTRUCCIÓN DEMOCRÁTICA (1982-1991)**

Ernesto Roland\*

### **A modo de introducción: los orígenes del poder del SMATA y la UOM de Córdoba**

Durante el periodo previo a la última dictadura, el movimiento obrero cordobés se caracterizó por la relevancia de los sindicatos metalmecánicos. Su centralidad en el campo sindical se vinculó a las transformaciones de la estructura socio-económica provincial de mediados del siglo XX, asociadas al desarrollo de la industria mecánica del complejo militar (ANGUEIRA Y TONINI, 1986). Ello se potenció con la radicación de empresas extranjeras que dinamizaron el sector automotriz en los años venideros: Fiat en 1954 y Kaiser (IKA) en 1955 (luego adquirida por Renault en 1967) (BRENNAN Y GORDILLO, 2008). La industria automotriz se erigió como una actividad fuertemente concentrada y propulsora de un rápido crecimiento; a cuya sombra se expandió un amplio conjunto de talleres metalúrgicos que operaron como proveedores y como autopartistas directos en el mercado de repuestos. Este proceso económico implicó un incremento de la ocupación de trabajadores en la industria y una concentración poblacional en el departamento Capital (TCACH, 1995).<sup>1</sup>

En este escenario fueron paulatinamente cobrando relevancia el Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor (SMATA) y la Unión Obrera Metalúrgica (UOM), en un proceso fuertemente condicionado por la dinámica política que transitó la Argentina con el derrocamiento del peronismo en 1955. El SMATA, originariamente un sindicato pequeño que representaba a los mecánicos de las estaciones de servicios y talleres, accedió a la representación de los trabajadores de IKA por decisión de la dictadura de Aramburu, que así buscaba debilitar a la UOM, inequívocamente identificada con el gobierno depuesto (MARTÍNEZ, 2015). Sin embargo, en 1958 se impuso una dirección peronista en el SMATA, liderada por Elpidio Torres, que mantuvo

---

\* Doutor em História pela Universidade Nacional de Córdoba/UNC, Argentina e investigador do Instituto de Humanidades (IDH)- Conicet, Argentina.

<sup>1</sup> Hacia comienzos de los años setenta la provincia contaba con una importante ocupación de mano de obra fabril (del orden del 35%) y dentro de ella del sector automotriz (de aproximadamente el 40%). La desocupación era baja, de un 4,4% en 1971 según algunas estimaciones (BRENNAN Y GORDILLO, 2008, p. 27).

el control del sindicato hasta 1972, año en el que fue desplazada por una corriente clasista (MIGNON, 2014).<sup>2</sup> Durante el periodo en el que Torres condujo el sindicato, el SMATA acrecentó su capacidad de negociación con las patronales y dinamizó la construcción de una identidad propia entre los trabajadores automotrices y su afiliación a la organización (GORDILLO, 1991). La militancia peronista del SMATA -denominada “torrista” en alusión al liderazgo de Torres-, tendió a mantener cierta autonomía respecto de la conducción nacional del sindicato y a alinearse con una de las vertientes del sindicalismo peronista provincial: el legalismo.

En simultáneo la seccional cordobesa de la UOM liderada por Alejo Simó fue ganando peso a partir de la representación de los trabajadores de talleres y buscó en reiteradas oportunidades obtener el encuadramiento de las plantas automotrices. A su vez, desde el liderazgo de la vertiente ortodoxa del sindicalismo peronista, la UOM tuvo un peso levante en la delegación provincial de la Confederación General del Trabajo (CGT) y las 62 Organizaciones, el nucleamiento que agrupaba al sindicalismo peronista desde el periodo de la resistencia. Si bien los ortodoxos compartieron con los legalistas la identificación con el peronismo, tendieron a definirse como los “auténticos peronistas” y fueron renuentes a reconocer legitimidad a otras expresiones sindicales. Los legalistas, en cambio, actuaron con mayor pluralismo y desde una mayor apertura a la participación de las bases.<sup>3</sup> Ello implicó que tuvieran más predisposición a acordar con los independientes liderados por Agustín Tosco -Luz y Fuerza (LyF)- acciones conjuntas y una integración plural de los cuadros directivos la CGT-Regional Córdoba. A su vez, dentro del sindicalismo peronista, fue en el legalismo donde operó con mayor fuerza la radicalización ideológica del movimiento obrero que comenzó a tomar forma tras la normalización de la delegación provincial de la CGT de junio 1957, expresada en el “programa de La Falda” (TCACH, 1995).

En este marco, el sindicalismo ganó un peso significativo en el peronismo provincial, en contraste con su periodo de gestación (TCACH, 2006). En esta arena fue relevante la UOM, que lideró las 62 Organizaciones auténticas -el agrupamiento de la ortodoxia sindical- y a comienzos de 1974 participó activamente en el derrocamiento del

---

<sup>2</sup> El clasismo también tuvo representatividad en el sector metalmecánico desde los sindicatos de planta de FIAT -el Sindicato de Trabajadores de ConCord (SITRAC) y el Sindicato de Trabajadores de MaterFer (SITRAM)- y de la fábrica de motores Perkins.

<sup>3</sup> Las diferencias entre el SMATA y la UOM fueron recurrentes y se trasladaron a las 62 Organizaciones y a las alianzas de cada sindicato el orden nacional.

gobierno de Ricardo Obregón Cano (aliado al legalismo y a la izquierda referenciada en Montoneros), junto a otros sectores ortodoxos (FERRERO, 1995; SERVETTO, 1998).<sup>4</sup> Durante este periodo, que instaló la persecución política y el exterminio físico de sectores políticos y sindicales peronistas y no peronistas, la ortodoxia sindical acentuó su perfil verticalista, de alineamiento irrestricto con la cúpula nacional de la CGT y el gobierno nacional, bregando por excluir de la CGT Regional Córdoba a los sectores no peronistas. Una vez desplazados los sectores de izquierda y combativos del peronismo, el sindicalismo ortodoxo liderado por la UOM fue un actor central de la pugna interna del peronismo instalada al interior de la ortodoxia, en el marco de la intervención del PJ de Córdoba por parte de las autoridades partidarias nacionales que cubrió el periodo previo al golpe de Estado de 1976.

Como puede notarse los sindicatos metalmecánicos tuvieron un papel central en el campo sindical y en el partidario. Como veremos en este trabajo, las corrientes peronistas del SMATA y la UOM, provenientes del legalismo y la ortodoxia respectivamente, retomaron el control de sus sindicatos una vez restablecida la institucionalidad democrática en 1983. Surge así un núcleo de interrogantes: ¿Qué tipo de acción sindical y política desarrollaron? ¿Lideraron nucleamientos sindicales? ¿Cuál fue su relación con los partidos políticos mayoritarios y el Estado?

Nuestra hipótesis sostiene que durante la recuperación democrática los sindicatos metalmecánicos de Córdoba habrían recuperado un *modus operandi* sedimentado en sus tradiciones sindicales, que comprendió un conjunto de prácticas y representaciones ligadas al proceso de industrialización provincial y participación política en el peronismo. Sin embargo, con el correr de los años las direcciones sindicales se habrían adaptado pragmáticamente a los cambios operados en la estructura socio-económica, las regulaciones laborales del Estado provincial y la línea política de su partido de

---

<sup>4</sup> Obregón Cano asumió como gobernador de Córdoba acompañado en la vice gobernación por el referente del legalismo Atilio López -Unión Tranviarios Automotor (UTA)-, tras las elecciones de marzo de 1973 que pusieron fin a los 18 años de proscripción del peronismo. En ese marco, resultaron electos seis gobernadores por el frente electoral impulsado por el peronismo, vinculados, desde distintos matices políticos e ideológicos, a la Tendencia Revolucionaria y al sindicalismo peronista combativo, y enfrentados a la derecha político-sindical que fue paulatinamente ganando posiciones en el partido, los parlamentos provinciales y las estructuras sindicales como las CGT - Regionales y las 62 Organizaciones (SERVETTO, 2010). Ellos fueron el mencionado Obregón Cano, Oscar Bidegain (provincia de Buenos Aires), Alberto Martínez Vaca (Mendoza), Jorge Cepernic (Santa Cruz), Miguel Ragone (Salta) y Atenor Gauna (Formosa). En sus breves gestiones, los gobernadores “montoneros” enfrentaron intensas pujas internas con los sectores de la ortodoxia político-sindical, la ultraderecha referenciada en el Ministerio de Bienestar Social encabezado por José López Rega y, en última instancia, con el mismo Perón.

pertenencia: el Partido Justicialista (PJ). Este proceso terminó de cristalizar hacia fines de 1991, una coyuntura caracterizada por la legitimación del programa de reformas de mercado impulsado por el gobierno nacional de Carlos Menem (PJ). Como corolario de esta transformación, las direcciones de los sindicatos metalmeccánicos cedieron la potestad de discutir la orientación del PJ y tendieron a formular sus demandas en base a nociones y objetivos similares a los empleados por los sectores patronales y el gobierno menemista.

Las dimensiones a analizar remiten a la vida interna de la UOM y el SMATA en el periodo de su normalización, su articulación con otras organizaciones y nucleamientos sindicales, su vinculación con el Estado provincial controlado por la Unión Cívica Radical (UCR) y la participación de su dirigencia en el sistema político provincial a través del PJ.<sup>5</sup> Nuestra indagación se enfoca en la trayectoria de las élites sindicales que condujeron el SMATA y la UOM, entendiendo que un sindicato es una organización compleja cuyos integrantes ocupan distintas posiciones (CAMPOS, 2023), por lo que conviene evitar proyectar los intereses y prácticas de sus autoridades al conjunto de los miembros de la organización. En torno a ello, se ha observado que la élite de una organización sindical institucionalizada suele afrontar tensiones en dos planos: con las bases del sindicato, a quienes debe ofrecer un mínimo de reivindicaciones, ya que de lo contrario podría ser desplazada por élites alternativas, y con el Estado, que le exige que contenga y canalice las reivindicaciones obreras, brindando a cambio su reconocimiento como interlocutoras en la relación capital-trabajo (ZORRILLA, 1974).

### **El reposicionamiento de los sindicatos metalmeccánicos durante la apertura democrática**

Los sindicatos metalmeccánicos de Córdoba tuvieron una participación significativa en el proceso de reorganización sindical y partidaria iniciado luego de la guerra de Malvinas. Allí recuperaron, en buena medida, la centralidad que habían detentado en el periodo previo a la dictadura. En esta coyuntura la UOM se encontraba intervenida y su dirigencia bifurcada. Por un lado, su último secretario general, Alejo Simó, fue uno de los referentes de la CGT Rodríguez Peña y de sus 62 Organizaciones,

---

<sup>5</sup> Recabamos un conjunto heterogéneo de fuentes: prensa periódica, publicaciones sindicales alojadas en el Centro Digital de Documentación Histórica del Instituto de Humanidades (CeDIDH), intervenciones de un diputado proveniente de la UOM en la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Córdoba (HCDPC) y entrevistas orales.

que comenzaron a organizarse clandestinamente en 1981 alineadas en el orden nacional con la CGT Brasil y las 62 Organizaciones, lideradas por Saúl Ubaldini -Federación Obrera Cervecera Argentina (FOCA)- y Lorenzo Miguel (UOM) respectivamente.<sup>6</sup>

Las 62 Organizaciones se fueron tornando más activas conforme avanzaba la normalización del PJ y la apertura democrática. A comienzos de 1983 dispusieron de un espacio de reunión e impulsaron una campaña de afiliación al PJ bajo la propuesta de una reorganización movimientista que asignara un lugar central al sindicalismo.<sup>7</sup> Simó, el referente de la Mesa Directiva de las 62, apostó a una cohesión de las diversas expresiones ortodoxas de la rama política y a que estas reconocieran a las 62 Organizaciones como el interlocutor del sindicalismo en la definición de las listas de cargos partidarios y electivos de gobierno.<sup>8</sup> Por otra parte, el sector que controlaba la comisión normalizadora de la UOM, liderado por Horacio Salusso y Jorge Almada, tendió a priorizar la disputa por la conducción de la seccional antes que la arena partidaria. No obstante, participó de una CGT alternativa, denominada CGT Chacabuco, alineada en el orden nacional con la CGT – Azopardo liderada por Jorge Triaca – Unión de Obreros y Empleados Plásticos (UOYEP)-.<sup>9</sup> En enero de 1983 la CGT – Chacabuco lanzó sus propias 62 Organizaciones, que Almada integró como secretario de Finanzas, en tensión con las 62 Organizaciones de la CGT – Rodríguez Peña (ROLAND, SAPP y GERBALDO, 2023).<sup>10</sup>

En simultáneo a los movimientos de la dirigencia de la UOM, el torrismo del SMATA desarrolló una apuesta enérgica para ocupar espacios de representación en el PJ. En primera instancia promovió un tercer agrupamiento del sindicalismo peronista, llamado Bloque Sindical Peronista (BSP), que impulsó la precandidatura de Torres a

---

<sup>6</sup> La CGT Rodríguez Peña fue integrada por dirigentes de extracción legalista y ortodoxa. Aunque merece una indagación que excede los alcances de este trabajo, entendemos que durante la dictadura las diferencias entre el legalismo y la ortodoxia tendieron a desdibujarse producto del rechazo compartido hacia el régimen militar expresado en diversas jornadas de protesta, especialmente a partir del paro nacional del 27 de abril de 1979. "Historia del movimiento obrero de Córdoba", *Cuadernos Laborales*. Córdoba, Año I, N° I, febrero de 1987, pp. 16-17; Reyes, Manuel, entrevista, 7 de julio de 2021.

<sup>7</sup> "Declaración y propuesta del gremialismo peronista de Córdoba" (comunicado), *Tiempo de Córdoba*. Córdoba, 23/1/1983, p. 7. El "movimientismo" implicó concebir al peronismo como una fuerza que excedía el ámbito de los partidos políticos, ya que se conformaba por diversas ramas que -idealmente- cubrirían al conjunto del cuerpo social. Dentro de ellas la rama sindical era central, al ser la "columna vertebral" del movimiento. En esta representación, el PJ era una "herramienta" empleada por el conjunto del movimiento en las coyunturas electorales

<sup>8</sup> "Las «62» gestionan la unidad del justicialismo", *Tiempo de Córdoba*. Córdoba, 4/2/1983, p. 7.

<sup>9</sup> "CGT Chacabuco: «no más dilaciones ni engaños»", *Córdoba*. Córdoba, 8/12/1982, p. 5.

<sup>10</sup> "Constituyeron las «62 Organizaciones» adheridas a la CGT Chacabuco", *La Voz del Interior*. Córdoba, 7/1/1983, p. 7.

vicegobernador desde una alianza con la agrupación Unidad y Lealtad de Raúl Bercovich Rodríguez.<sup>11</sup> El BSP compartió con las otras dos expresiones del sindicalismo peronista la reivindicación de los postulados tradicionales del peronismo y sostuvo una agenda similar de demandas. Desde esa tesitura organizó instancias de formación de cuadros, basadas en un diálogo entre los viejos elencos sindicales y nuevos militantes.<sup>12</sup> Contó con el apoyo de 118 dirigentes y estableció una importante trama de interlocuciones en el interior de la provincia.<sup>13</sup> A la par que el BSP buscó posicionar a Torres en el partido, el torrismo se integró a la conducción de la CGT Chacabuco, representado por José Campellone.<sup>14</sup>

A partir de los comicios de normalización del PJ de julio de 1983 el peronismo de Córdoba se dotó de una nueva conducción liderada por Bercovich Rodríguez (FERRARI y CLOSA, 2015). En este marco se discutió la integración de la fórmula a gobernador y ello delineó una característica que definió a la participación sindical en la estructura partidaria durante toda la reconstrucción democrática: su escasa cohesión interna. Paradójicamente, ello tuvo lugar en una coyuntura signada por la preeminencia de la representación movimientista que supuso una monopolización de la representación sindical por parte las 62 Organizaciones, “el brazo político del sindicalismo peronista”. En primera instancia Bercovich Rodríguez sugirió que simpatizaba con la figura de Simó como candidato a vicegobernador, desde una explícita profesión de respeto a la “columna vertebral del movimiento” que no pudo disimular las tensiones con la pretensión de sectores de la rama política por dicha candidatura.<sup>15</sup> Ante ellos, Simó, sostuvo que el segundo término no era negociable. Sin embargo, no solo debió doblegar las presiones de la rama política, sino también las de las 62 Organizaciones de la CGT – Chacabuco.

---

<sup>11</sup> “Bloque Sindical Peronista: ayer, hoy y mañana” (solicitada), *Córdoba*. Córdoba, 29/12/1982, p. 7; “Se unió a Bercovich el Bloque Sindical Peronista”, *Tiempo de Córdoba*. Córdoba, 30/1/1983, p. 5.

<sup>12</sup> “El bloque sindical nació del corazón peronista” (Elpidio Torres), *Tiempo de Córdoba*. Córdoba, 28/1/1983, p. 7. Ello no puede dejar de relacionarse con lo actuado por Torres en el SMATA, donde asesoró a los jóvenes militantes torristas desde 1978, cuando comenzaron a reorganizarse, y luego ocupó el rol de “hombre de consulta”, una vez que ganaron la conducción (MARTÍNEZ, 2015, pp. 156- 157). Producto de estos movimientos, en enero de 1979 fue secuestrado una semana y detenido en el centro clandestino Campo de la Ribera.

<sup>13</sup> “Reuniones del Bloque Sindical Peronista”, *Tiempo de Córdoba*. Córdoba, 22/1/1983, p. 7.

<sup>14</sup> La participación del torrismo del SMATA en la CGT – Chacabuco posiblemente se explique por su enfrentamiento con el sector de José Rodríguez del SMATA de Buenos Aires, ya que este integraba la CGT Brasil.

<sup>15</sup> “No hubo acuerdo para integrar la fórmula del justicialismo”, *La Voz del Interior*. Córdoba, 21/8/1983, p. 5.

La precandidatura de Torres, en un primer momento lanzada desde el BSP fue luego retomada por las 62 Organizaciones de la CGT ‘- Chacabuco, en una disputa por la nominación de representantes de la rama sindical a cargos electivos de gobierno. Ello supuso una impugnación a Simó, basada en su escasa representatividad en la UOM.<sup>16</sup> Luego de intensas negociaciones, el Congreso del PJ definió la candidatura a vicegobernador de Simó y confeccionó las listas de candidatos, priorizando a las 62 Organizaciones de la CGT – Rodríguez Peña en las candidaturas de extracción sindical, en detrimento de las 62 Organizaciones de la CGT – Chacabuco.<sup>17</sup> Por ejemplo, en la lista de diputados nacionales hubo un solo dirigente sindical en una posición expectable: Manuel Rodríguez -Asociación Argentina de Telegrafistas, Radiotelegrafistas y Afines (AATRA)- de las 62 Organizaciones de la CGT – Rodríguez Peña, que ocupó el tercer lugar; mientras que Torres fue nominado en el octavo, sin chances de resultar electo.<sup>18</sup>

Como puede notarse, la apertura democrática fue aprovechada por las direcciones peronistas de la UOM y el SMATA para recobrar la centralidad en el campo sindical y en el PJ. Sin embargo, la derrota electoral de octubre de 1983 y la reconfiguración del campo sindical producida con el advenimiento de la democracia delinearán un nuevo escenario.

### **Las normalizaciones sindicales y la consolidación de las direcciones peronistas en el SMATA y la UOM**

El Reglamento Electoral (Ley N° 23071) promulgado en julio de 1984 por el gobierno nacional presidido por Raúl Alfonsín (UCR), fijó las pautas para la normalización de los sindicatos cuyas autoridades tenían un mandato vencido o habían sido intervenidas por la dictadura (GORDILLO, 2013). Ello habilitó un amplio proceso eleccionario en los sindicatos, en el que los cuerpos directivos fueran elegidos en base a los estatutos gremiales existentes, a diferencia del proyecto originariamente impulsado por el gobierno, tal como había reclamado la mayor parte de la dirigencia sindical.<sup>19</sup> Las

---

<sup>16</sup> “Intensas gestiones para integrar la fórmula justicialista”, *La Voz del Interior*. Córdoba, 23/8/1983, p. 9.

<sup>17</sup> “Alejo Simó completa la fórmula justicialista”, *La Voz del Interior*. Córdoba, 25/8/1983, p. 5

<sup>18</sup> “Sindicalista en el parlamento: el gobierno no tendrá gremios domesticados” (entrevista a Manuel Rodríguez), *Córdoba*. Córdoba, 9/5/1985, p. 2.

<sup>19</sup> Se realizaron elecciones en alrededor de 750 organizaciones sindicales en todo el país, de las cuales cerca de 140 eran de Córdoba. “Más de dos millones de trabajadores renovarían su conducción sindical”, *La Voz del Interior*. Córdoba, 25/9/1984, p. 10; “La normalización gremial marcha por el buen camino” (Juan Manuel Casella), *La Voz del Interior*. Córdoba, 30/9/1984, p. 4.

elecciones se caracterizaron por un mayor pluralismo respecto de las realizadas en 1974, ya que tuvieron una mayor competencia y suscitaron importantes triunfos de listas opositoras de carácter plural (GAUDIO y DOMENICONI, 1986). Si bien fue revalidada la preeminencia del peronismo, se modificó la relación de fuerzas entre sus diversos nucleamientos.<sup>20</sup> Resultó fortalecido el grupo de los 25, opositor a la ortodoxia referenciada en Miguel y las 62 Organizaciones, y debilitado el sector más cercano a la dictadura, referenciado en Triaca. Pese a ello la ortodoxia mantuvo el control de importantes sindicatos.<sup>21</sup>

Una de las normalizaciones más relevantes fue la del SMATA.<sup>22</sup> A nivel nacional la disputa estuvo centrada en dos listas: la Verde que postuló a José Rodríguez como secretario general y contó con la adhesión de los 25 y del MUSO de Antonio Cafiero a nivel del PJ, y la Celeste y Blanca, que propuso a Jorge Castro como secretario general y a Rubén Cardoso como secretario adjunto, con el apoyo de Miguel y las 62 Organizaciones.<sup>23</sup> El triunfo lo obtuvo la lista Verde y estimuló a los 25 a disputar con la ortodoxia la normalización de la CGT y a promover una democratización de la rama sindical del PJ y una renovación de las autoridades del partido.<sup>24</sup>

En Córdoba la normalización de la seccional también se caracterizó por una competencia focalizada en dos listas. Por un lado, la Azul y Blanca impulsada por el torrismo e integrada por José Campellone (postulado como secretario general), Alberto Arana y Luis Villarreal, un núcleo de delegados que controlaba la comisión normalizadora (MARTÍNEZ, 2015). Por otro lado, la lista Blanca y Morada ligada al

---

<sup>20</sup> A. Abos, "Clase media y sindicatos", *El Periodista*. Buenos Aires, diciembre de 1984, Año I, Nº 12, p. 9; C. Aznarez, "La renovación sindical no es solo maquillaje", *El Periodista*. Buenos Aires, diciembre de 1984, Año I, Nº 15, p. 5.

<sup>21</sup> En Córdoba este proceso ha sido analizado a partir de una muestra de 26 normalizaciones sindicales (Rodríguez, 2015), observando una importante participación a través de la competencia entre listas, un recambio de dirigencias, diversas propuestas democratizadoras e inserción en redes de activismo más amplias.

<sup>22</sup> "José Rodríguez dice que ganará las elecciones", *La Voz del Interior*. Córdoba, 9/10/1984, p. 7; "Los trabajadores del SMATA van desde hoy a las urnas", *La Voz del Interior*. Córdoba, 10/10/1984, p. 9.

<sup>23</sup> Rodríguez había sido el último secretario general del SMATA hasta la intervención del gremio en 1976. Cardozo era diputado nacional y vicepresidente del bloque de diputados justicialistas presidido por Diego Ibáñez. Su candidatura a diputado nacional fue nominada por las 62 Organizaciones, que así desplazaron a Rodríguez propuesto por los 25.

<sup>24</sup> "Confirman el triunfo de la lista verde en el sindicato de mecánicos", *La Voz del Interior*. Córdoba, 25/10/1984, p. 9.



sindicalismo cercano a la UCR.<sup>25</sup> Se impuso la Azul y Blanca en una elección reñida y ello derivó en que en Córdoba triunfara la lista orientada por Cardozo para los cargos nacionales, producto de que el torrismo había tejido una alianza con la ortodoxia, estimulada por la vieja rivalidad entre Torres y Rodríguez.<sup>26</sup> La nueva conducción del SMATA admitió el pluralismo interno que históricamente había caracterizado a la organización. En tal sentido, Campellone reconoció su pertenencia al peronismo, pero sostuvo la independencia del gremio respecto de la actividad partidaria.<sup>27</sup> A su vez, cultivó un estilo negociador y colaborativo con las patronales, desde una reivindicación del rol de la industria automotriz cordobesa. En sus palabras:

Nuestra política ha sido siempre dialoguista, buscando zanjar las diferencias en la mesa de las discusiones, tratando de evitar las medidas de fuerza que en circunstancias como éstas no favorecen a nadie, e ir mejorando las condiciones salariales de los compañeros. (...) Nosotros anhelamos que la industria pueda ponerse de pie y que el gobierno acierte en su política económica, a efectos de poder devolverle a Córdoba el aspecto industrial de otrora.<sup>28</sup>

La nueva conducción advirtió que la recuperación de la democracia no vino acompañada de una mejora en el nivel de actividad y empleo. Según Campellone, en el segundo semestre de 1984 la industria automotriz de Córdoba trabajó con un 40% de capacidad ociosa, con un 30% menos de personal y con la incorporación de nuevos operarios por tiempo transitorio.<sup>29</sup> A su vez, la merma en los niveles de actividad redujo drásticamente la cantidad de afiliados. En este momento el SMATA tenía 4300 afiliados, siendo que había llegado a tener 8000 en el momento de mayor expansión de la industria automotriz.<sup>30</sup>

---

<sup>25</sup> También participaron la lista Celeste de orientación peronista y la Naranja identificada con el clasismo, pero con menor representatividad. "Programa de acción de la lista celeste" (SMATA), *La Voz del Interior*. Córdoba, 13/9/1984, p. 8; "Elecciones en el SMATA, dos listas polarizan el electorado de Córdoba", *La Voz del Interior*. Córdoba, 7/10/1984, p. 10.

<sup>26</sup> "José Campellone conducirá el SMATA Córdoba", *La Voz del Interior*. Córdoba, 13/10/1984, p. 1. Las elecciones en el SMATA se caracterizaron por una amplia participación de los afiliados. En Córdoba sufragaron cerca del 80% y en la planta de Renault del barrio Santa Isabel, el principal establecimiento encuadrado en el sindicato, cerca del 90%. "Elevado porcentaje de votantes en el SMATA", *La Voz del Interior*. Córdoba, 12/10/1984, p. 10.

<sup>27</sup> J. C. Moreno, "Las tendencias sindicales", *La Voz del Interior*. Córdoba, 2/9/1984, p. 7.

<sup>28</sup> "Es ínfimo el empleo de nueva mano de obra" (José Campellone), *La Voz del Interior*. Córdoba, 2/9/1984, p. 8 (sección día de la industria).

<sup>29</sup> En la planta de Renault la producción oscilaba en torno a los 190 coches diarios, a diferencia de los 360 que, según las autoridades del sindicato, podía producir.

<sup>30</sup> A nivel nacional el panorama era similar, la organización había pasado de 120000 afiliados a 45000. Posiblemente no solo la retracción productiva explique la merma, sino también la represión de la dictadura a la militancia sindical.

Una vez producida la normalización del SMATA resultó clave la normalización de la UOM, un bastión de la ortodoxia y, en torno a la vida interna del PJ, el sindicato con mayor peso político del país (TORRE, 2012).<sup>31</sup> La elección de autoridades se ajustó a los estatutos del gremio. Ello implicó que los afiliados eligieran autoridades en las 63 seccionales que conformaban la organización y que estas designaran electores para definir la conducción nacional.<sup>32</sup> La disputa se dirimió en torno a dos liderazgos, el de Miguel - máximo dirigente de la lista Azul referenciado en la seccional de Capital Federal- y el de Luis Guerrero, exponente de la lista Verde con ascendencia en la seccional de Avellaneda. Pero en buena parte de las seccionales se presentó una única lista, ligada al sector que allí predominaba, ya que la junta electoral de la seccional del gremio rechazó las listas opositoras, aduciendo que no se adecuaban a los requisitos estipulados por el estatuto.<sup>33</sup> Por esa vía se impuso la vieja tradición vandorista de elecciones con lista única oficialista en muchas seccionales.<sup>34</sup> Los resultados fueron favorables para Miguel, que primero fue electo secretario general de la UOM de Capital Federal y luego designado secretario general de la conducción nacional.<sup>35</sup> Pese a los reveses sufridos en la dinámica partidaria, la ortodoxia pudo sostenerse como un interlocutor de peso en el campo sindical y desde allí mantener un margen de acción considerable en el PJ.<sup>36</sup>

En Córdoba se produjo una dinámica similar, ya que de las tres listas que se presentaron, la junta electoral solo convalidó a la Rosa y Celeste conformada por los miembros de la comisión normalizadora, que postuló a Jorge Almada como secretario general y a Horacio Salusso como secretario adjunto.<sup>37</sup> De indudable filiación ortodoxa,

---

<sup>31</sup> En aquel entonces la UOM contaba con 300.000 afiliados en todo el país.

<sup>32</sup> “Convoca a elecciones para noviembre la UOM”, *La Voz del Interior*. Córdoba, 15/8/1984, p. 4; “Segundo día de votación de obreros metalúrgicos”, *La Voz del Interior*. Córdoba, 27/11/1984, p. 10.

<sup>33</sup> “Oficializaron solo la lista de Lorenzo Miguel”, *La Voz del Interior*. Córdoba, 23/11/1984, p. 13.

<sup>34</sup> No obstante, también se produjeron triunfos de listas opositoras en La Matanza, San Martín, Caseros y Quilmes en el conurbano bonaerense y en Villa Constitución (Santa Fe) y Salta. J. A. Díaz, “La guerra de los peronismos”, *El Periodista*. Buenos Aires, diciembre de 1984, Año I, Nº 15, pp. 1 y 2

<sup>35</sup> “Se complica el panorama en la UOM. Aceptaron un recurso contra Lorenzo Miguel”, *La Voz del Interior*. Córdoba, 30/11/1984, p. 10. Puede notarse que la disputa por la conducción nacional de la UOM reflejó una disputa de poder dentro de la ortodoxia, antes que una pugna entre propuestas diferenciadas.

<sup>36</sup> Miguel fue fuertemente cuestionado luego de la derrota del PJ en las elecciones de 1983, ya que en su calidad de vicepresidente segundo del partido tuvo un rol clave en la reorganización partidaria y en la campaña electoral (FERRARI y CLOSA, 2015).

<sup>37</sup> Las listas impugnadas atribuyeron la decisión a cierto favoritismo hacia la comisión normalizadora y llevaron su reclamo a la Justicia Electoral Federal, sin éxito. Sin embargo, ambos espacios tuvieron cierta representatividad, ya que en los comicios cebrados con lista única el 20% de los votos fueron en blanco, alternativa que las listas opositoras habían propiciado para no “avalar el fraude”. “Confirman el rechazo

la lista Rosa y Celeste se presentó como “humanista y cristiana” y planteó que la democracia no debía reducirse a una mero “sistema formal”, como a su criterio pretendía el gobierno nacional, sino perseguir objetivos sustantivos de justicia social.<sup>38</sup> Es decir, no se apartó de una línea política extendida en el justicialismo, que reprochaba al gobierno nacional una concepción de la democracia reducida al plano institucional (PHILP, 2009). Sus referentes protagonizaron diversos conflictos durante la apertura democrática, en calidad de miembros de la comisión normalizadora, primero, y desde la conducción del sindicato, después. Por ejemplo, impulsaron paros de media hora en pequeños talleres y en medianas empresas, en reclamo por despidos, suspensiones y mejoras salariales y en la empresa estatal FORJA, dependiente del Ministerio de Defensa de la Nación.<sup>39</sup> También promovieron paros generales con movilizaciones a Casa de Gobierno y hacia la delegación provincial del Ministerio de Trabajo de la Nación.<sup>40</sup> En estos conflictos cuestionaron la pasividad de dicha dependencia del Estado Nacional, de quien esperaban que terciara en las negociaciones, y al gobierno provincial en el mismo sentido. Como veremos, la conducción de la UOM – Seccional Córdoba será uno de los principales portavoces de la ortodoxia y un actor relevante en el PJ.

### **El intento fallido de liderar el campo sindical y una nueva hegemonía en el PJ**

Durante el primer tramo del gobierno de Alfonsín el sindicalismo se posicionó como uno de los principales polos de oposición, desde una agenda centrada en el restablecimiento de la legislación sindical sancionada en el último gobierno peronista, la devolución de las obras sociales intervenidas y el impulso de una política económica redistributiva, capaz de recuperar los niveles de empleo del periodo previo a la dictadura (PALOMINO, 2005).<sup>41</sup> Esta agenda, que también fue asumida por el sindicalismo peronista cordobés, evidenciaba la expectativa de retornar a la situación socio-laboral de

---

de dos agrupaciones en la UOM”, *La Voz del Interior*. Córdoba, 10/11/1984, p. 11; “Propician el voto en blanco”, *La Voz del Interior*. Córdoba, 24/11/1984, p. 7.

<sup>38</sup> “Postulados de la lista Rosa. Reconstruir el poder sindical de la UOM”, *La Voz del Interior*. Córdoba, 10/10/1984, p. 9.

<sup>39</sup> “Inició la UOM un nuevo plan de paros parciales”, *La Voz del Interior*. Córdoba, 5/9/1984, p. 8; “La UOM dispondría medidas de fuerza”, *La Voz del Interior*. Córdoba, 24/9/1984, p. 7; “Denuncias contra una empresa metalúrgica”, *La Voz del Interior*. Córdoba, 18/10/1984, p. 11.

<sup>40</sup> “«Magnificaron los incidentes», la UOM y los hechos en la cartera de Trabajo”, *Córdoba*. Córdoba, 21/10/1985, p. 5; “Masivo acatamiento al paro de metalúrgicos”, *Córdoba*. Córdoba, 29/11/1985, p. 5.

<sup>41</sup> “Obras Sociales: estrategia común entre la CGT y los gobiernos del PJ”, *La Voz del Interior*. Córdoba, 18/9/1984, p. 6; “La CGT presentará un plan económico serio y razonable” (Saúl Ubaldini, entrevista de Luis Majul), *El Periodista*. Buenos Aires, julio de 1985, Año I, Nº 43, p.44.

los años anteriores al proceso militar.<sup>42</sup> En este escenario los múltiples conflictos laborales que se presentaron en la provincia y el debate por la normalización de la delegación regional de la CGT estimularon el acercamiento entre las dos centrales, que derivó en la conformación de la llamada CGT Unificada (GORDILLO, SANGRILLI y RODRÍGUEZ, 2015).<sup>43</sup> El nuevo agrupamiento postuló a Miguel Correa -Unión Obreros y Empleados de la Industria Maderera Argentina (UOIEMA)- como secretario general e impulsó la normalización de las 62 alineada a la conducción de Miguel. En este proceso fue clave la dirección de la UOM, ya que pasó a controlar la estructura política del sindicalismo peronista al designar a Salusso como su secretario general en el plenario normalizador de noviembre de 1985.<sup>44</sup> Pero la tentativa de unificar al campo sindical bajo la hegemonía de la ortodoxia fue impugnada por el surgimiento de los Gremios por la Unidad, nucleamiento al que se integró la conducción del SMATA.<sup>45</sup> Su sector peronista convergió con la Mesa de Trabajo Gremial (un desprendimiento de la CGT Rodríguez Peña) y la agrupación Movimiento Renovador Sindical, en una alianza con la corriente renovadora del PJ liderada por José Manuel De la Sota, que disputaba la conducción del partido desde el reclamo de elecciones directas para definir autoridades partidarias y candidaturas a cargos de gobierno. En este escenario la Renovación operó como un canal de participación del sindicalismo peronista que no estaba comprendido por la ortodoxia que acaparó la escena durante la apertura democrática (ROLAND, 2025).

---

<sup>42</sup> "Democratizar no es dividir" (Miguel Ángel Correa), *La Voz del Interior*. Córdoba, 10/11/1983, p. 3. En líneas generales, durante los años sesenta y setenta el mercado laboral se caracterizó por bajos niveles de subempleo y desempleo y la consecuente menor disparidad entre la oferta y la demanda de trabajo, favorable al poder de negociación de los sindicatos ante las patronales (TORRE, 1989). Según Marcelo Cavarozzi (2006), junto a la educación pública, el mercado laboral constituyó una de las "áreas de igualdad" de la sociedad argentina, dadora de oportunidades de ascenso social.

<sup>43</sup> R. Reyna, "Paro activo sí. Cordobazo no. El límite de la paciencia obrera", *El Periodista*. Buenos Aires, enero de 1985, Año I, N° 19, p. 4; "Duras críticas de la CGT al gobierno", *Córdoba*. Córdoba, 10/8/1985, p. 4

<sup>44</sup> "Horacio Salusso, secretario general", *La Voz del Interior*. Córdoba, 31/1/1985, p. 10.

<sup>45</sup> Los Gremios por la Unidad expresaron un recambio dirigencial en el movimiento obrero cordobés. Controlaron alrededor de treinta organizaciones, la mayoría de los gremios estatales y algunos industriales y de servicios. Si bien compartieron con la CGT Unificada el planteo de unidad del movimiento obrero, lo hicieron recuperando la tradición cordobesa de unidad en la lucha de sindicatos provenientes de distintos lineamientos. También privilegiaron la autonomía de las seccionales frente a sus conducciones nacionales, las reivindicaciones locales y la unidad en base a acuerdos programáticos y algunos de ellos reclamaron la defensa de los derechos humanos y la reincorporación de los trabajadores cesanteados por cuestiones políticas y gremiales. "El 1º de Mayo, por la democracia sindical hacia la justicia social", *El Bancario*. Córdoba, N° 1, Año 1, mayo de 1985, p. 1

Una vez que la Renovación tomó el control de las instancias de conducción del partido –el Congreso y el Consejo-, la representación de sus aliados sindicales en el PJ se amplió.<sup>46</sup> Campellone ingresó al Consejo, junto a otros referentes sindicales que, en algunos casos, también fueron nominados como candidatos a diputados provinciales.<sup>47</sup> Sin embargo, la ortodoxia conservó una cuota de poder reflejada en el ingreso de Salusso al Consejo y al Congreso y su nominación como candidato a diputado provincial en las elecciones de 1987.<sup>48</sup> Producidas las elecciones, Salusso ingresó a la cámara de diputados de la provincia, junto a cinco diputados de extracción sindical.<sup>49</sup> Desde allí impulsó una agenda centrada en el reclamo por la restitución de la legislación sindical en el orden nacional y el cuestionamiento a la política económica del gobierno de Alfonsín y de Eduardo Angeloz (UCR) en el orden provincial (ROLAND, SAPP y GERBALDO, 2023). En esa clave sus intervenciones apelaron a la recuperación de la producción nacional, políticas keynesianas de estímulo de la demanda y regulación estatal del mercado laboral, en similar sintonía con la mayor parte de las demandas sindicales del periodo.

Sin embargo, hacia fines del mandato de Alfonsín resultaba evidente que dichos reclamos no expresaban las problemáticas de los trabajadores no sindicalizados, precarios o cuentapropistas, y de los desempleados cuyos ingresos se deterioraron notablemente (GORDILLO, 2023). El peso relativo de este sector venía aumentando en los años previos, pero su situación se agravó durante la crisis hiperinflacionaria desatada en 1989.<sup>50</sup> Ante esta situación Salusso y los diputados de extracción sindical plantearon varias propuestas, como la conformación de un centro de venta de mercaderías de primera

---

<sup>46</sup> “De la Sota presidirá el PJ y será candidato a gobernador”, *La Voz del Interior*. Córdoba, 30/3/1987, p. 1; “Dispar posición gremial por la interna peronista”, *La Voz del Interior*. Córdoba, 5/3/1987, p. 6.

<sup>47</sup> Daniele, Rubén, entrevista, 27 de noviembre de 2021.

<sup>48</sup> “Tres ejes centraron el congreso del peronismo”, *La Voz del Interior*. Córdoba, 12/5/1987, p. 5. A su vez, el secretario general de la UOM, Jorge Almada, integró el Consejo Capital del PJ. “Proclamación de autoridades”, *La Voz del Interior*. Córdoba, 11/4/1987, p. 3

<sup>49</sup> Diario de Sesiones de la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Córdoba, 2 de febrero de 1988, pp. 25-27.

<sup>50</sup> El censo económico de 1985 reveló que entre 1974 y aquel año cerraron sus puertas 2851 establecimientos industriales en la provincia de Córdoba, pasando de 13818 a 10967. El personal ocupado disminuyó un 19% y, en lo que hace a la ciudad de Córdoba, el número de asalariados industriales descendió de 70000 a poco más de 54000. En abril de 1980, se estima que Córdoba contaba con el sector cuentapropista más grande del país: 26.2% de la Población Económicamente Activa (PEA). “La crisis industrial en Córdoba”, *Cuadernos Laborales*. Córdoba, febrero de 1987, Año I, Nº 1, pp. 4-5.

necesidad para los desocupados.<sup>51</sup> Sin embargo, sus intervenciones revelaban la expectativa de que una política económica alternativa podía revertir el deterioro salarial y retornar a los niveles de empleo que habían caracterizado al mercado de trabajo del periodo previo a la dictadura.<sup>52</sup> Es decir, no avizoraban el cambio estructural que se avecinaba.

La gravitación del sindicalismo metalmeccánico en el sistema político tuvo su correlato en el campo sindical, atravesado por la dilatada normalización de la delegación de la CGT.<sup>53</sup> En el primer semestre de 1988 diversos sectores, incluyendo a Gremios por la Unidad, avanzaron en un preacuerdo de unificación promovido por la alianza entre la CGT – Rodríguez Peña y la CGT - Chacabuco cuyo mayor exponente en este momento era Salusso. Luego de dilatadas negociaciones, en un plenario de agosto se concretó la normalización, resultando electo el líder metalúrgico secretario general. Sin embargo, ahora fue una disidencia ortodoxa la que coartó la unidad: un sector de gremios dio continuidad a la alianza entre la CGT - Rodríguez Peña y la CGT - Chacabuco.<sup>54</sup> De este modo, se perfilaron dos CGT, la liderada por Salusso, denominada CGT - Lima, y la referenciada en Correa, llamada CGT - Chacabuco. Si bien el inicio de la CGT - Lima fue promisorio, al contar con el respaldo del PJ hegemónico por la Renovación y reunir a sindicatos industriales como la UOM y el SMATA y a la casi totalidad de los estatales, su dinámica interna fue generando múltiples alejamientos.<sup>55</sup> Sin un liderazgo definido, con escasos apoyos, y con posiciones políticas ambiguas e indeterminadas, la CGT - Lima entró en declive. En este marco, con una normalización de la CGT que se reveló incapaz de aglutinar a todo el espectro sindical - “unificarlo” en el vocabulario sindical- en mayo

---

<sup>51</sup> Diario de Sesiones de la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Córdoba, 1 de junio de 1989, p. 263.

<sup>52</sup> En esa clave debe interpretarse la propuesta de Salusso y Miguel Benedetto -Unión del Personal Civil de la Nación (UPCN)- de reactivar el aparato productivo mediante una política crediticia para las industrias locales y la suspensión en el orden provincial de suspensiones y despidos en la coyuntura recesiva de 1989. Diario de Sesiones de la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Córdoba, 10 mayo de 1988, pp. 721-722.

<sup>53</sup> “CGT Córdoba, significativo avance para la normalización”, *El Municipal*. Córdoba, mayo de 1988, N° 16, p. 3; “La CGT que queremos”, *El Municipal*. Córdoba, junio de 1988, N° 18, p. 1; “La confederación general del trabajo”, *Mensajero*. Córdoba, agosto de 1988, N° 49, p. 5.

<sup>54</sup> La discusión por el reparto de cargos y por la aplicación de ciertas cláusulas del Reglamento para Delegaciones Regionales, derivó en un dilatado proceso de cuestionamientos e impugnaciones. “Críticas al proceso de normalización de la CGT”, *La Voz del Interior*. Córdoba, 5/6/1988, p. 6.

<sup>55</sup> “Los alineamientos en Córdoba”, *Cuadernos Laborales*. Córdoba, septiembre de 1989, N° 6, p. 7.

de 1989 se realizaron las elecciones nacionales que ungieron a Carlos Menem (PJ) presidente y abrieron curso a un agresivo programa de reformas de mercado.<sup>56</sup>

### **El menemismo como momento disciplinador del sindicalismo metalmeccánico cordobés**

Existe cierto consenso en ubicar en el Plan de Convertibilidad y en las elecciones legislativas de 1991 el comienzo de la consolidación del menemismo (PUCCIARELLI, 2011).<sup>57</sup> Allí comenzó a constituirse la hegemonía menemista; una nueva forma de dominación política que subordinó a la clase trabajadora y disciplinó a la burguesía a través de la competencia en el mercado mundial y el régimen de libre conversión y fijación del tipo de cambio (BONNETT, 2008). Para el sector manufacturero, tradicionalmente asociado al mercado interno y a diversos mecanismos de protección estatal, el gobierno promovió un “giro exportador” orientado especialmente a los países asociados al Mercado Común del Sur (MERCOSUR); que en Córdoba afectó especialmente a la actividad metalmeccánica y que, al momento de su implementación, implicaba una evidente retracción.<sup>58</sup> Sin embargo, el periodo inicial del menemismo se caracterizó por un rápido desgaste del gobierno y por perspectivas inciertas para las elecciones legislativas.<sup>59</sup> En este marco los dirigentes sindicales del sector metalmeccánico

---

<sup>56</sup> Menem fue designado candidato a presidente por el PJ tras triunfar en las elecciones internas nacionales del PJ de julio de 1988. Allí la Renovación de Córdoba tuvo un papel relevante, ya que De la Sota integró la fórmula derrotada, encabezada por Antonio Cafiero.

<sup>57</sup> La Convertibilidad, independientemente de sus implicancias y de su sustentabilidad, brindó resultados en el corto plazo. Con el correr de los meses el descenso en la suba de los precios fue notable y fue acompañado de una reactivación de los niveles de actividad (del 15% en la producción industrial de septiembre de 1991 respecto del mismo mes de 1990), del salario real, del consumo y de la recaudación fiscal. Una vez alcanzada la estabilidad macroeconómica, el gobierno comenzó a presionar para que los aumentos salariales se ligaran al aumento de la productividad. “Imágenes del más allá”, *La Voz del Interior*. Córdoba, 1/9/1991, p. 1.

<sup>58</sup> Pese a que numerosos indicadores mostraban que la reactivación aún dejaba capacidad instalada ociosa, en la coyuntura electoral de 1991 los principales dirigentes industriales de Córdoba y las gerencias de empresas extranjeras apoyaron la política económica menemista, entre ellos el presidente de la Cámara de Industriales Metalúrgicos. “Vamos en la dirección correcta” (Demetrio Brusco), *La Voz del Interior*. Córdoba, 2/9/1991, p. 9; “Es inevitable la transformación hacia un nuevo modelo de desarrollo” (Roberto Avalor), *La Voz del Interior*. Córdoba, 2/9/1991, p. 9. “Para nosotros, el Mercosur ya existe” (Nelson Teixeira), *La Voz del Interior*. Córdoba, 2/9/1991, p. 11.

<sup>59</sup> El primer tramo de la gestión de Menem se caracterizó por una continuidad en la suba de precios -1990 también fue un año hiperinflacionario, arrojando este indicador un 1343%-, la recesión y la pérdida del salario real. La respuesta invariante del gobierno consistió en ratificar el rumbo elegido, orientación que generaba importantes conflictos al interior del peronismo. “Las aguas bajan turbias”, *Cuadernos Laborales*. Córdoba, septiembre de 1989, N° 6, pp. 4-5; “Las caries del Plan B. B.”, *Cuadernos Laborales*. Córdoba, diciembre de 1989, N° 7, pp. 4-5.

de Córdoba adoptaron un perfil bajo en el ámbito partidario y al insinuarse la consolidación del gobierno, de apoyo e identificación con los objetivos de su política económica; en sintonía con la orientación de la conducción del PJ de Córdoba controlada por los renovadores.<sup>60</sup> En el ámbito sectorial ello supuso un intento de morigerar los efectos de la crisis desde instancias de negociación con las patronales y el Estado provincial, primero, y la adaptación a la nueva dinámica de acumulación de capital, después.

Durante la crisis hiperinflacionaria de 1989 y el momento inicial del menemismo los despidos y las suspensiones del personal fueron recurrentes en las industrias metalmeccánicas (ROLAND, 2023). En este marco la UOM y el SMATA priorizaron el sostenimiento de los puestos de trabajo por encima de las reivindicaciones salariales, proponiendo la creación de mesas tripartitas entre el gobierno provincial, las cámaras patronales y los representantes sindicales.<sup>61</sup> Allí los empresarios argumentaron no poder sostener el personal dada la desarticulación de la cadena de proveedores y la falta de demanda en el mercado interno.<sup>62</sup> Ante ello, los dirigentes sindicales elaboraron propuestas para el sostenimiento de la actividad productiva. Por ejemplo, en marzo de 1990 el secretario general de la UOM, Almada, propuso a Sevel ampliar los contratos con pequeñas y medianas autopartistas, para proteger sus puestos laborales, buscando el respaldo del Ministerio de Trabajo de la provincia.<sup>63</sup> En similar sentido Campellone y

---

<sup>60</sup> Pese a que en las elecciones internas de finales de 1988 el oficialismo de la UOM incluyó entre sus propuestas “torcer el rumbo de la política socio-económica entreguista” de Alfonsín, una vez que Menem avanzó en su programa de reformas Salusso circunscribió el debate sobre la crisis al ámbito provincial, apelando a la necesidad de crear “pactos sociales” con el gobierno y las cámaras patronales. Campellone, por su parte, apostó por “darle tiempo” al nuevo presidente. Ambos dirigentes convergieron en afrontar el escenario en curso desde la apelación a la unidad del movimiento sindical, en detrimento del debate sobre el rumbo adoptado por el gobierno nacional. “El oficialismo retuvo la conducción de la UOM”, *La Voz del Interior*. Córdoba, 24/11/1988, p. 5; “Los alineamientos en Córdoba”, *Cuadernos Laborales*. Córdoba, septiembre de 1989, N° 6, p. 7; “Pactar con los empresarios y el gobierno” (Horacio Salusso), *Cuadernos Laborales*. Córdoba, septiembre de 1990, N° 8-9, p. 21.

<sup>61</sup> En un informe en base a datos de la Fundación Fiel, el IEERAL y el Censo Nacional Económico del período 1974/1985, se observó que en 1990 el número de obreros industriales de la provincia se redujo un 35% respecto de 1974. La industria metalúrgica, que en dicho año ocupaba el 50% del total del personal ocupado por la industria, registraba en abril de 1990 un promedio de 51% de capacidad ociosa. En consonancia con ello, desde la UOM se denunciaba que entre la crisis de 1981 y fines de 1990, la organización había perdido más de un 30% de sus afiliados. “La producción industrial en caída libre”, *Cuadernos Laborales*. Córdoba, diciembre de 1990, N° 10-11, pp. 8-11.

<sup>62</sup> Esta justificación fue empleada tanto por pequeños y medianos establecimientos metalúrgicos, como por las principales automotrices de la provincia: Sevel y Renault. “Sin tiempo para festejos”, *La Voz del Interior*. Córdoba, 21/5/1989, p. 4; “Con un pie en el freno”, *La Voz del Interior*. Córdoba, 22/5/1989, p. 4

<sup>63</sup> “Evaluarán la situación del gremio metalúrgico”, *La Voz del Interior*. Córdoba, 22/3/1990, p. 5.



Salusso participaron de negociaciones entre Angeloz y el ministro de Economía Domingo Cavallo, para que Ferrocarriles Argentinos salde la deuda que mantenía con Grandes Motores Diésel y Materfer, con el propósito de que estas empresas recuperen capacidad operativa financiera.<sup>64</sup> En materia salarial los empresarios rechazaron las demandas de recomposición con el argumento de que solo eran afrontables al costo de despidos masivos de personal y que la situación solo podría revertirse la lenta y dificultosa salida exportadora propuesta por el gobierno nacional.<sup>65</sup>

En este escenario la intervención del Estado provincial estimuló las respuestas pragmáticas del sindicalismo metalmeccánico. En este aspecto, conviene observar que durante la gestión de Angeloz el Estado provincial se dotó de una estructura institucional propia en materia laboral, finalmente concretada en el Ministerio de Trabajo de la Provincia de Córdoba (GERBALDO, 2022). Con la apertura democrática, los sindicatos conducidos por el peronismo (y dentro de ellos especialmente la UOM), no fueron afines a dicha propuesta, ya que buscaron recrear la interlocución que tradicionalmente habían tenido con la delegación provincial del Ministerio de Trabajo de la Nación. Sin embargo, con el tiempo el ministerio provincial se consolidó como un interlocutor estatal central del ámbito laboral, fomentando el perfil negociador y dialoguista de los dirigentes sindicales de la provincia. En tal sentido, resultan elocuentes las palabras del titular de la cartera laboral provincial, Jorge Sappia, expresadas en presencia de Salusso, Campellone y otros sindicalistas al momento de asumir como ministro:

La asistencia de hombres de la plana mayor del sindicalismo de Córdoba demuestra su vocación y voluntad de diálogo. A la vez que reafirma nuestra prédica en la anterior gestión a favor de la negociación y el diálogo como mecánica permanente de actuación, que ha sido bien recibida. Contamos con una dirigencia sindical y empresarial madura en Córdoba.<sup>66</sup>

En la misma tesitura se expresó el ministro de Industria y Comercio de la provincia, José Porta, una vez avanzadas las políticas nacionales para la industria:

El sector sindical está demostrando una gran comprensión ante los problemas. Hay que reconocer que ha sufrido en carne propia toda una etapa de reestructuración y pérdida de fuentes de trabajo. Los sindicatos, dentro de la lógica de defensa que han hecho, han comprendido las necesidades de las reformas que deben realizar para salvar a la industria. Cuando hubo grandes protestas ha sido porque han

---

<sup>64</sup> "Elevan informe a Menem sobre la crisis socioeconómica en Córdoba", *La Voz del Interior*. Córdoba, 5/3/1991, p. 9.

<sup>65</sup> "Analizan hoy reclamo de metalúrgicos", *La Voz del Interior*. Córdoba, 20/2/1990, p. 5; "Metalúrgicos debatirán la crisis sectorial", *La Voz del Interior*. Córdoba, 25/3/1990, p. 7.

<sup>66</sup> "Sappia juró como titular de Trabajo", *La Voz del Interior*. Córdoba, 3/8/1989, p. 4.

defendido legítimamente su sagrado derecho al trabajo, pero cuando han tenido que negociar han sido lo suficientemente flexibles. Eso hay que reconocerlo, fundamentalmente en el sector metalmeccánico que ha tenido conducciones que han estado a la altura de los hechos. Ante algunos dirigentes del SMATA y la UOM, yo me saco el sombrero.<sup>67</sup>

El rol que el gobierno provincial asignaba al sindicalismo era, en líneas generales, aceptado por la dirigencia metalmeccánica. Ello puede notarse en el sentido que Campellone asignó a las medidas de fuerza, en tanto instancia que solo debía implementarse una vez agotadas “las posibilidades de diálogo” con la patronal.<sup>68</sup>

Desde otro ángulo, resulta evidente que la moderación de la dirigencia sindical metalmeccánica a nivel sectorial también se relacionó con sus apuestas en el sistema político. Tanto Salusso como Campellone se encontraban plenamente insertos en los órganos de conducción del PJ al momento de asunción de Menem.<sup>69</sup> También ocuparon un lugar relevante en la nominación de candidaturas en las elecciones de 1989: Salusso fue el quinto candidato a diputado nacional del frente electoral impulsado por el PJ -que le permitió ingresar a la cámara baja de la Nación en 1990 dada la designación del De la Sota, hasta entonces diputado nacional, en la embajada en Brasil-,<sup>70</sup> y Campellone fue electo senador provincial por el departamento Capital en 1989.

Una vez fortalecido el gobierno nacional, la identificación entre la dirigencia sindical del sector metalmeccánico y los objetivos de las reformas se consolidó. Campellone suscribió a la vinculación entre productividad y salario y al sostenimiento de la estabilidad asociada con la Convertibilidad:

La estabilidad es el agente natural de la reactivación y, de persistir, nos va a encontrar a comienzos del año próximo con niveles de producción mucho más amplios. (...) Nuestro aporte ha sido por demás significativo. La crisis nos ha golpeado de la forma más dura. Pero, a la hora de discutir, es preferible hacerlo sobre la base del uno o dos por ciento de aumento y no ir con reclamos del cuarenta por ciento. Para nosotros también es primordial la estabilidad y sobre esta base vamos a

---

<sup>67</sup> “La lucha es permanente y nunca vamos a tener días fáciles” (José Porta), *La Voz del Interior*. Córdoba, 2/9/1991, p. 10

<sup>68</sup> Cuando se desataba un escenario de conflicto, desde el sindicato se apelaba a la intervención del Ministerio de Trabajo, especialmente a su facultad de imponer una conciliación obligatoria para lograr una solución negociada entre las partes, como puede observarse en el conflicto por despidos en Renault en marzo de 1991. “Movilización por despidos en Renault”, *La Voz del Interior*. Córdoba, 10/3/1991, p. 5.

<sup>69</sup> A partir de las elecciones internas del PJ de Córdoba de noviembre de 1988, signadas por un acuerdo entre la Renovación de Córdoba y el menemismo, ambos dirigentes renovaron sus cargos en el Consejo del partido en representación de la rama sindical. “El peronismo renueva hoy su conducción y elige a sus candidatos”, *La Voz del Interior*. Córdoba, 20/11/1988, p. 1; “La Renovación ratificó su hegemonía”, *La Voz del Interior*. Córdoba, 21/11/1988, p. 3.

<sup>70</sup> Su ingreso a la cámara baja motivó su renuncia como secretario general de la CGT Lima, una decisión que debilitó a la central.

ver cómo las empresas plantean el tema de los aumentos salariales en función de la productividad. No rehuimos esa conversación porque, después del sacrificio de los trabajadores, nos interesa ahora que el empresario hable de incorporación tecnológica, entre otros factores.<sup>71</sup>

Con menos optimismo Almada (UOM) apoyó la reorientación exportadora de la industria, en particular del sector autopartista, y la privatización de empresas estatales:

Los dirigentes gremiales no padecemos atrofia mental y prueba de ello es el apoyo brindado al proceso de privatización de Forja, a la racionalización de Somisa, exigiendo sólo la participación del trabajador porque nadie mejor que él conoce los distintos aspectos de las fuentes laborales.<sup>72</sup>

Estas declaraciones traslucían el avance del consenso entre los sectores patronales y las organizaciones sindicales, promovido por el gobierno para conformar un régimen especial para la industria automotriz (GORDILLO, 2012), que se concretó con el Decreto 2677/91 de diciembre de 1991 orientado reconvertir y racionalizar el sector y reorientar su producción hacia la exportación e integración con el MERCOSUR.<sup>73</sup>

## Conclusiones

En este trabajo reconstruimos la trayectoria de los sindicatos metalmecánicos de Córdoba durante la institucionalización democrática de los años ochenta, focalizándonos en sus élites dirigentes. Pusimos de relieve que durante el primer tramo de dicho periodo se restablecieron direcciones peronistas en el SMATA y la UOM y que estas recrearon un *modus operandi* cuyas coordenadas fundamentales habían sido constituidas en el periodo previo a la dictadura. El mismo supuso una inserción en el PJ desde prácticas movimientistas y, sobre todo en el caso de la UOM, una apuesta por liderar el campo sindical provincial. Este accionar descansó en la expectativa de un retorno al escenario socio-laboral del periodo previo a la dictadura, que con el correr de los años fue amainando. En el marco de la crisis hiperinflacionaria de 1989 y el vuelco del PJ a las

---

<sup>71</sup> “Es la primera vez en la década que somos optimistas” (José Campellone), *La Voz del Interior*. Córdoba, 2/9/1991, p. 12. El SMATA era más propicio que la UOM a adaptarse a la política gubernamental de implicar los aumentos salariales a la productividad, ya que venía firmando acuerdos por empresa con inclusión de cláusulas de productividad desde la década de 1950 (CAMPOS, 2023, p. 158). Para la UOM, en cambio, este tipo de negociación implicaba cuestionar la vigencia del convenio colectivo por rama, tradicionalmente empleado por la organización.

<sup>72</sup> “No hemos perdido protagonismo político” (Jorge Almada), *Cuadernos Laborales*. Córdoba, diciembre de 1990, N° 10-11, pp. 22-23.

<sup>73</sup> El nuevo régimen inauguró un nuevo periodo en el ramo, signado por cierta reactivación, la reducción del componente nacional de la producción, la llegada de nuevas inversiones y una modificación en los procesos productivos de trabajo desde pautas flexibilizadoras. Estas últimas impactaron en la relación salarial, al modificar los encuadramientos sindicales, promover la formalización de nuevos convenios colectivos y modificar la composición etaria del personal.

reformas de mercado, las direcciones sindicales metalmeccánicas se adaptaron a la hegemonía menemista, desde el apoyo a contenidos significativos de la política gubernamental: la prioridad de la estabilización macroeconómica, la supeditación de aumentos salariales a aumentos en la productividad y la reorientación exportadora de la industria local.

### Referencias

- ANGUEIRA, María del Carmen y TONINI, Alicia. *Capitalismo de Estado (1927-1956)*. Buenos Aires: Centro Editor de Latinoamérica, 1986.
- ARMELINO, Martín. Reformas de mercado y reacciones sindicales en Argentina. Una revisión desde la experiencia de los trabajadores públicos. En *Desarrollo económico*, 55, Buenos Aires, 2015.
- BONNET, Alberto. *La hegemonía menemista, el neoconservadurismo en la Argentina (1989-2001)*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2008.
- BRENNAN, James y GORDILLO, Mónica. *Córdoba rebelde: el Cordobazo, el clasismo y la movilización social*. La Plata: De la Campana, 2008.
- CAMPOS, Luis. *La fortaleza. Sindicatos, Estado y relaciones de fuerzas (Argentina, 1945-201)*. Buenos Aires: Imago Mundi, 2023.
- CAVAROZZI, Marcelo. *Autoritarismo y democracia (1955-2006)*. Buenos Aires: Ariel, 2006.
- FERRERO, Roberto. *El Navarrazo y el gobierno de Obregón Cano 1973-74*. Córdoba: Alción Editora, 1995.
- FERRARI, Marcela y CLOSA, Gabriela. Los partidos políticos mayoritarios durante la reconstrucción democrática. Córdoba y Buenos Aires, 1982–1991. En Ferrari, Marcela y Gordillo, Mónica (comp.). *La reconstrucción democrática en clave provincial*. Rosario: Prohistoria Ediciones, 2015.
- GAUDIO, Ricardo y DOMENICONI, Héctor. Las primeras elecciones sindicales en la transición democrática. En *Desarrollo Económico*, 26, Buenos Aires, 1986.
- GERBALDO, Gabriel. Ningún hombre es una isla o cómo apreciar la trayectoria de Jorge Sappia. De laboristas, sindicatos peronistas y gobiernos radicales. En *Trabajos y Comunicaciones*, 56, La Plata, 2022.
- GÓMEZ, Marcelo. Un modelo de análisis para entender las transformaciones del sindicalismo durante los '90 en la Argentina. En *Conflicto Social*, 2, Buenos Aires, 2009.

GORDILLO, Mónica. Los prolegómenos del Cordobazo: los sindicatos líderes de Córdoba dentro de la estructura de poder sindical. En *Desarrollo Económico*, 31, Buenos Aires, 1991.

GORDILLO, Mónica (2012). Los límites de la acción sindical en el marco del regionalismo abierto: el sector metal-mecánico cordobés en el fin del siglo. En Gordillo, Mónica, et al (comp.). Córdoba: Ferreyra Editor, 2012.

GORDILLO, Mónica. Normalización y democratización sindical: repensando los '80". En *Desarrollo Económico*, 53, Buenos Aires, 2013.

GÓRDILLO, Mónica. La reconstrucción democrática en el plano laboral. En Dicósimo, Daniel y Adamini, Marina (coord.). *Atlas histórico y geográfico de la Argentina: mundo del trabajo*. Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2023.

GORDILLO, Mónica, SANGRILLI, Carla y RODRÍGUEZ, Marina (2015). Normalizaciones regionales. La Confederación General del Trabajo (CGT) de Mar del Plata y de Córdoba. En Ferrari, Marcela y Gordillo, Mónica (comp.). *La reconstrucción democrática en clave provincial*. Rosario: Prohistoria Ediciones, 2015.

MARTÍNEZ, Jorge Oscar (coord.). *Elpidio Torres protagonista fundamental del Cordobazo*. Córdoba: Unión Obrera Gráfica de Córdoba, 2015.

MIGNON, Carlos. *Córdoba obrera. El sindicato en la fábrica 1968-1973*. Buenos Aires: Imago Mundi, 2014.

PALOMINO, Héctor. Los cambios en el mundo del trabajo y los dilemas sindicales. En SURIANO, JUAN (Dir.). *Dictadura y democracia (1976-2001)*. Colección Nueva Historia Argentina. Tomo X. Buenos Aires: Sudamericana, 2005.

PILP, Marta. *Memoria y política en la historia argentina reciente: una lectura desde Córdoba*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 2009.

PUCCIARELLI, Alfredo (coord.). *Los años de Alfonsín. ¿El poder de la democracia o la democracia del poder?* Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2006.

RODRÍGUEZ, Marina, Normalizaciones sindicales: ¿una oportunidad para la democratización? Un estudio sobre la recomposición sindical en el espacio cordobés, 1984-1988. En Polhis, 8, Buenos Aires, 2015.

ROLAND, Ernesto. El sindicalismo peronista de Córdoba ante el ascenso del menemismo, en Gordillo, Mónica, et al (Eds.). *La reconfiguración del trabajo en democracia. Una mirada desde Córdoba al pasado reciente argentinos*. Buenos Aires: Imago Mundi. 2023.

ROLAND, Ernesto. El ascenso de la Renovación en el peronismo de Córdoba: ¿Una democratización del Partido Justicialista? En Martínez, Cecilia, Reynoso, Julián y Mina, Federico. *Democratización, modernización y desigualdad en Córdoba desde la recuperación democrática*. Córdoba: Instituto de Humanidades, 2025. En prensa.

ROLAND, Ernesto, SAPP, Camila y GERBALDO, Juan. El sindicalismo peronista en el Partido Justicialista de Córdoba y el parlamento provincial (1983-1989). En *Secuencia*, 116, Ciudad de México, 2023.

SERVETTO, Alicia. *De la Córdoba combativa a la Córdoba militarizada. 1973-1976*. Córdoba: Ferreyra Editor, 1998.

SERVETTO, Alicia. *73/76. El gobierno peronista contra las provincias montoneras*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2010.

TCACH, César. Neoperonismo y resistencia obrera en la Córdoba Libertadora (1955-1958). *Desarrollo Económico*, 36, Buenos Aires, 1995.

TCACH, César. *Sabattinismo y peronismo. Partidos políticos en Córdoba (1943-1955)*. Buenos Aires: Biblos, 2006

TORRE, Juan Carlos. *Los sindicatos en el gobierno 1973/1976*. Buenos Aires: CEAL, 1989.

TORRE, Juan Carlos. *Ensayos sobre movimiento obrero y peronismo*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2012.

ZORRILLA, Rubén. *Estructura y dinámica del sindicalismo argentino*. Buenos Aires: La Pléyade, 1974.

**Resumen:** Este artículo reconstruye la trayectoria del Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor (SMATA) y la Unión Obrera Metalúrgica (UOM) de Córdoba durante la institucionalización democrática de los años ochenta, focalizándose en el accionar de sus direcciones en el campo sindical y partidario y en su relación con el Estado. Entendemos que durante los primeros años de dicho periodo estas recrearon un *modus operandi*, cuyas coordenadas fundamentales habían sido constituidas en el periodo previo a la dictadura. Sin embargo, las direcciones del SMATA y la UOM se adaptaron pragmáticamente al escenario conformado a fines de la década del ochenta, signado por la crisis hiperinflacionaria, las nuevas regulaciones estatales del ámbito provincial y el cambio de orientación de su partido político de referencia -el Partido Justicialista (PJ)- en torno a las reformas de mercado.

**Palabras claves:** sindicatos metalmeccánicos, Córdoba, reconstrucción democrática, Partido Justicialista (PJ), reformas de mercado.

**Resumo:** Este artigo reconstrói a trajetória do Sindicato dos Trabalhadores Mecânicos e Afins dos Transportes Automotivos (SMATA) e do Sindicato dos Metalúrgicos (UOM) de Córdoba durante a institucionalização democrática da década de oitenta, enfocando a atuação de suas lideranças no campo sindical e partidário e na sua relação com o Estado. Entendemos que durante os primeiros anos desse período se recriaram um *modus operandi*, cujas coordenadas fundamentais haviam sido estabelecidas no período anterior à ditadura. No entanto, as lideranças da SMATA e da UOM adaptaram-se pragmaticamente ao cenário formado no final da década de

1980, marcado pela crise hiperinflacionária, pelas novas regulamentações estatais a nível provincial e pela mudança de orientação do seu partido político de referência - o Justicialista. Partido (PJ) – em torno das reformas de mercado.

**Palavras-chaves:** sindicatos metalúrgicos, Córdoba, reconstrução democrática, Partido Justicialista (PJ), reformas de mercado.

**Abstract:** This article reconstructs the trajectory of the Union of Mechanics and Related Automotive Transport Workers (SMATA) and the Metallurgical Workers Union (UOM) of Córdoba during the democratic institutionalization of the eighties, focusing on the actions of their leaderships in the union and party field and in its relationship with the State. We understand that during the first years of said period they recreated a *modus operandi*, whose fundamental coordinates had been established in the period prior to the dictatorship. However, the leadership of the SMATA and the UOM pragmatically adapted to the scenario formed at the end of the 1980s, marked by the hyperinflationary crisis, the new state regulations at the provincial level and the change in orientation of their reference political party - the Justicialista Party (PJ) - around market reforms.

**Keywords:** metalworking unions, Córdoba, democratic reconstruction, Justicialist Party (PJ), market reforms.

\* Artigo recebido em: 25/10/2024.

\* Artigo aceito em: 02/12/2024.